

El Obrero católico.

Año IV * Tomo III * Núm. 51

Castellón 1 Octubre 1895

SUMARIO

Una omisión de los periódicos socialistas, por A. R.—Bendición de Su Santidad León XIII.—Velada del Circulo Catolico.—Adhesión y protesta.—Bases de agremiación.—A la Virgen del Pilar de Zaragoza, presía, por la ciega de Manzanares.—Crónica.

Una omisión de los periódicos socialistas.

El cinco de agosto último, falleció en Londres el célebre propagador del socialismo científico, Federico Engels. Las publicaciones de la *escuela* han llenado sus páginas ó columnas con la biografía del famoso propagandista; sus eminentes cualidades como orador elocuente y escritor fecundo; las notables producciones de su brillante ingenio, cuyas luces desvanecieron tantas sombras y preocupaciones estendidas por la ignorancia y el egoismo en con-

a de Cuaren-
de los Servi-
un solemne
descubriendo
o. A las diez
y media Tri-
odos los días

a 18, tercer

A las nueve

añana á las
Jesús Sacra-
as cuatro y

a sobredicha
los Dolores
ganarán in-
ncia á cada
os ejercicios;
is.

su buleto de
visitaren la
n, que es el
diembre, día
o plenísimo,
naria conce-

el turno de

ELLÓN

tra de las *redentoras* teorías del colectivismo; los grandes sacrificios y continuas privaciones y luchas gigantescas que tuvo que sufrir para empujar las corrientes de la opinión hacia la meta de la transformación de toda la propiedad particular en propiedad colectiva ó del estado, deliciosa jauja del socialismo contemporáneo; el noble interés, el celo entusiasta, el amor sin límites que por la clase proletaria sintió toda su larga vida, enteramente consagrada á la redención del obrero, son las notas culminantes, los gemidos de gratitud que por la prensa han lanzado desde la muerte de Engels, los órganos todos del socialismo.

No reprobamos estas manifestaciones del sentimiento; antes casi nos parecen razonables y justas.

Federico Engels fué coautor del manifiesto del partido comunista, base y fundamento de la Internacional, que tan *gratos* recuerdos ha dejado á su paso por el mundo; Federico Engels es el que con su clara inteligencia y fácil palabra ha sacado al socialismo del atolladero de las utopías y lo ha elevado á las regiones de la ciencia; Federico Engels es el continuador de las obras de Carlos Marx, príncipe de la *filosofía* socialista, el que ha perpetuado sus teorías y sistemas; el que hizo suyos todos los juicios y apreciaciones del colectivismo sobre el capital; el que decía y repetía sin cesar aquellas fogosas palabras de su maestro: «El capital viene al mundo chorreando sangre y lodo »por todos sus poros, desde los pies á la cabeza, no siendo otra cosa, por su »naturaleza, que trabajo que no se ha pagado al obrero; que se le ha hurtado.»

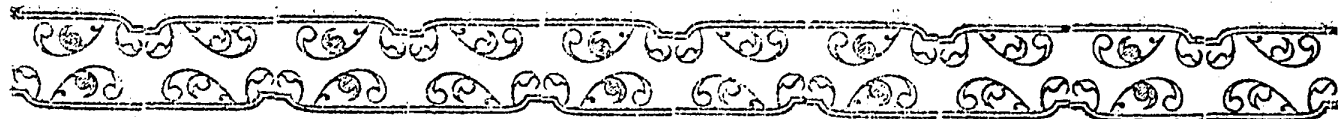
De manera, que según Engels, el capital, esto es, la propiedad privada ó particular, consistente en palacios ó en máquinas, en dehesas ó en billetes del Banco, pertenece á los obreros, es un bien ajeno, que ha de ser restituido á sus legítimos dueños.

Muy justos y merecidos son los elogios que á Federico Engels tributan sus discípulos y admiradores. Pero éstos se callan un dato brillantísimo en la historia del llorado socialista, y este silencio lo han suplido infinidad de periódicos de todos los matices y de diversas partes del globo, haciendo correr por sus columnas esta noticia que hasta la fecha no ha sido desmentida.

«Acaba de ser abierto y registrado el testamento del célebre socialista Federico Engels. Según este documento, el difunto poseía una fortuna mobiliaria de 623,875 francos y en bienes inmuebles 620,975, ó sea en junto 1.244,850 francos; esto es: *unos cinco millones de reales.*»

¿Por qué omiten este dato?

A. R.



Bendición de Su Santidad León XIII

Al telegrama de adhesión inquebrantable al Romano Pontífice y de enérgica protesta por la celebración del XXV aniversario del infame latrocinio de la soberanía temporal del Papa, enviado por el dignísimo señor Presidente del Círculo de obreros de esta capital, ha contestado el Emmo. Cardenal Secretario de Estado con el siguiente expresivo y consolador despacho telegráfico:

Sig. Giuseppe Matutano, Presidente Círculo Católico—Castellón.

Roma, 21, 9:10 mañana.

Santo Padre ringrazia Dei sentimenti espressi nel telegramma inviatogli concede componenti Círculo sua benedizione.

Card. Rampolla.

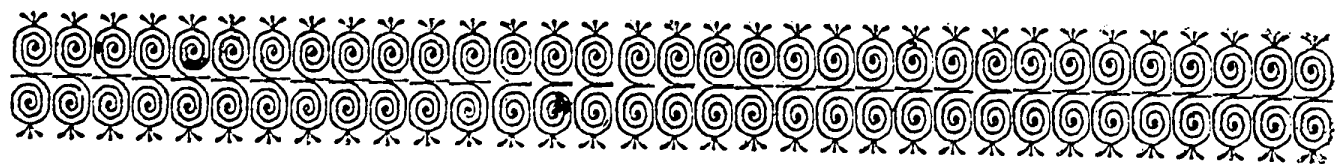
Este telegrama que se leyó en el Círculo Católico en la velada del día 22 produjo honda sensación, y de los labios de todos los socios allí presentes salió un entusiasta y enérgico ¡Viva el Papa-Rey!

*
**

Tenemos noticia de que los Círculos de esta diócesis telegrafiaron como el de Castellón el día 19 al Vaticano expresando sus sentimientos de adhesión y protesta.

Todos habrán recibido la bendición del Romano Pontífice, y todos repetirán con nosotros el mismo grito: ¡Viva el Papa-Rey!





LA VELADA
del
CÍRCULO CATÓLICO

De la que se celebró el día 22 del pasado septiembre, tomamos la siguiente reseña de un estimado colega local:

Verdaderamente extraordinaria fué la que se celebró el mencionado día en la casa social que el Círculo Católico posee en la calle de Enmedio.

A las ocho y media, el espacioso salón, profusamente iluminado, fué ocupado con gran orden por los señores socios.

Presidió el acto el Viceconsiliario del Círculo é ilustrado Presbítero don Ramón Roig, á su derecha, el Director de **EL OBRERO CATÓLICO** y Vicepresidente de la Sociedad, don Salvador Guinot; y á la izquierda el reverendo don Juan Martorell, Vicario de la ayuda parroquia de San Miguel.

En el frontispicio de la presidencia y bajo severo dosel de terciopelo rojo granate y filigranas de oro, destacábase en elegante cuadro de negro ébano labrado al oro, con gran gusto artístico, la simpática, noble, imponente y majestuosa figura del sapientísimo León XIII.

El primer número del programa, estuvo á cargo del cuarteto compuesto por los señores don Juan Mundo, presbítero, don Eugenio Roig, don Angel Gascó y don Manuel Sales, que ejecutaron con gran precisión y armonía el número segundo de *Veladas del Castillo* (Gounod), siendo muy aplaudidos.

Acto seguido, ocupó la tribuna don Manuel Bellido Alba, que pronunció el discurso inaugural, desarrollando el siguiente tema: «El Papa es Rey de derecho, y en la restauración de su poder temporal se interesan á la par que la religión, la justicia y el progreso.» La justa fama de orador forense y de notable jurisconsulto de que goza el señor Bellido, son garantía más que su-

ficien
refer

Hi
por C
dimi
par l
veint
que
Ciuda

De
ción,
poral

Ap
zaban

ces p
Victor
lada C

como
Piamc

Ter
monu
causa

Est
los pie
los soc
varias

La
piano
muy a

Sub
la prec
tinguid
exceler

Inm
dero a
sultó de
Desp

ficiente para comprender lo mucho y bueno que contenía su discurso de referencia.

Hizo una correría histórica desde la fundación de la Silla de Pedro en Roma por Cristo, hasta el Papa actual. Combatió con sólidos argumentos los procedimientos indignos que pusieron en práctica los ejércitos italianos para usurpar los bienes Pontificios, entrando en Roma, á fuerza mayor, hoy hace veinticinco años, á las órdenes de Victor Manuel, primer monarca saboyano que con su sacrilega planta se atrevió á profanar los territorios que en la Ciudad Eterna pertenecían de hecho y de derecho á la Iglesia de Cristo.

Dedicó calurosos elogios al Rey Constantino el Grande, de grata recordación, que de noble y justa manera restituyó á la Santa Sede los bienes temporales que le correspondían legalmente.

Aportó el orador datos interesantes de gran mérito histórico, que patentizaban de un modo convincente, irrefutable, la trama urdida en aquel entonces por los crueles enemigos de la Iglesia; y las proposiciones escritas que Victor Manuel se atrevió á hacer al Pontífice del *Syllabus*, y de la Inmaculada Concepción, al inolvidable Papa Pío IX, que de un modo tan elocuente como digno, á la par que severo, supo despreciar las ofertas del Rey del Piamonte, porque estaban cubiertas con el inicuo velo de la hipocresía.

Terminó el vehemente orador católico con la lectura de una *Protesta*, monumento de fe y literatura cristiana, contra los formidables enemigos de la causa santa de la Religión, en señal de adhesión y obediencia al Papa.

Esta protesta, firmada por todos los socios del Círculo, será depositada á los pies del Padre Santo como grandilocuente testimonio de la fe cristiana de los socios del Círculo, que son los de todo Castellón. (El señor Bellido fué varias veces interrumpido por los prolongados aplausos del auditorio.)

La *Elegía* de Erns fué el tercer número del programa, ejecutada á violín, piano y armónium, por los señores Sales, Roig y Gascó. Gustó mucho y fué muy aplaudida.

Subió luego á la tribuna don Vicente Pachés, presbítero, dando lectura á la preciosa poesía titulada *Lumen in coelo* debida á la inspiración del distinguido poeta valenciano don José Sanchis Catalá. El señor Pachés leyó con excelente entonación y buen gusto, por lo que cosechó nutridos aplausos.

Inmediatamente, los señores Mundo, Roig y Gascó ejecutaron con verdadero *amore* el *Ave María de Cavallería Rusticana* (Mascagni), que resultó de una ejecución acabadísima y agradó extraordinariamente al público.

Después el señor don Juan Antonio Calduch leyó una buenísima composición

ción catalana titulada *A Roma*, hija del fecundo ingenio del Virgilio moderno don Jacinto Verdagué, inmortal autor de *L'Atlántida*.

El señor Calduch, que leyó magistralmente, fué con justicia aplaudidísimo.

En el número 7 del programa, los señores del cuarteto ejecutaron el número 4 de *Veladas del Castillo* de un modo admirable; y como todo lo que estuvo á su cargo gustó en extremo, y cosecharon aplausos.

A continuación don Enrique Ribés y Sangüesa subió á la tribuna entre los repetidos aplausos del público. Recitó una poesía verdaderamente sublime dedicada á los obreros de la peregrinación española, titulada *¡Adelante, adelante!* Don Enrique Ribés, que tiene justa fama de lector de primer orden, con su excelente escuela de declamación que posee, dijo el verso con tal verdad, con tal sentimiento, con tal energía, que arrebató de tal modo al auditorio que verdaderamente conmovido le prodigó una ovación indescriptible.

Cerró la velada el vicepresidente don Salvador Guinot. Todos conocen las altas dotes de eminente literato que adornan al señor Guinot, y el mejor elogio que de él pudiéramos hacer fuera el silencio. Pero... ¿por qué no decirlo? El director de *EL OBRERO CATÓLICO* estuvo elocuentísimo, y en brillantes períodos, llenos de fuego religioso, entusiasmó de tal modo á los oyentes, que interrumpieron con bravos aplausos al orador por sus hermosas concepciones y elevados pensamientos.

Finalizó su discurso diciendo: «Los enemigos de la Iglesia no triunfarán, pues los verdaderos católicos, que defienden los intereses espirituales y temporales de la Iglesia, tienen de su parte el poder infinito de Dios; y estando Dios con nosotros no pueden vencer. ¡A Dios nadie le vence!»

La velada terminó á las once de la noche, dándose vivas al Papa Rey, á la católica España y á Castellón.



onio del Virgilio mo-
ntida.
sticia aplaudidísimo.
ejecutaron el núme-
como todo lo que
os.

la tribuna entre los
laderamente sublime
titulada ¡Adelante,
tor de primer orden,
el verso con tal ver-
e tal modo al audito-
on indescriptible.

t. Todos conocen las
not, y el mejor elo-
por qué no decirlo?
y en brillantes pe-
o á los oyentes, que
mosas concepciones

lesia no triunfarán,
espirituales y tem-
de Dios; y estando
cel!»

s al Papa Rey, á la



Adhesión y protesta

En la Ciudad Eterna, en la antiquísima Roma, cuyas vetustas murallas guardan tantos miles de recuerdos y tradiciones gloriosas para la Iglesia, en el seno de aquella imperial matrona eternamente engalanada por la corona magnífica y esplendente que le prestan sus siete colinas, á manera de anchuroso sólio, y que levantándose magestuosa á orillas del Tiber, que cual serpiente de luz centelleante se humilla humildemente ante las grandezas sin cuento del Vaticano murmurando la indestructibilidad de la representación de Cristo en la tierra; ¡en la margen del Tiber! de cuyas tranquilas aguas cristalinas brotaron hace tantos siglos las fuentes salutíferas y moralizadoras de la Religión y del Derecho; en estos mismos instantes desventurados en que entre el Quirinal y el Capitolio se levanta el falso, indigno y repugnante Obelisco de la perversión humana, celebrándose las impías y satánicas fiestas conmemorativas del más horrendo sacrilegio conocido, que se cometió el año 1870 por los ejércitos de Víctor Manuel, baldón ignominioso é impercedero de la nación italiana; el Círculo Católico Castellonense herido en sus más nobles aspiraciones y sentimientos, que son los que hizo germinar en nuestros corazones la semilla fecunda de nuestras creencias religiosas, al bendito calor del cristianismo, ha levantado con todas las energías de su alma la potente voz de su protesta contra tamaña traición y villanía, que con osadía indecible conmemoran ¡qué verguenza! por las calles de la Ciudad de los Papas, las turbas viles y canallescas de la *masonería*, que paseando procesionalmente sus estandartes, fabricados en los talleres de los antros infernales, escarnecieron cobardemente con carcajadas satánicas al gran Pontífice de los tiempos, al Pacificador universal, al nunca bien ponderado León XIII.

El día 20, parecíanos, desde aquí, ver la gran Plaza Vaticana, cual si fuese nuevamente invadida por aquellas ordas bárbaras y salvages, que avasallando todo derecho y cometiendo toda clase de vituperios, con la estela

ponzoñosa de su paso, sembraron el mundo de la civilización de desventuras, de vergüenzas y de crímenes.

¡Esto ocurre hoy en Italia, católicos españoles! ¡Esto se tolera por el Gobierno de ese pequeño mundo de artistas! ¡Eso pasa en este siglo inmortal, rey de la Historia! ¡¡¡En el siglo XIX!!!.

Tenemos la plenísima convicción de que todos, absolutamente todos los que son verdaderos Católicos, Apostólicos, Romanos y de tales se precian, formarán el éco santísimo de nuestra protesta y adhesión al Papa y á su Iglesia, estando siempre dispuestos á combatir con heroicidad, con valor y con denuedo los desmanes cometidos contra los perfectísimos derechos á los bienes espirituales y temporales del sucesor de San Pedro en Roma.

Quien tal no obrase, y no lo manifestara sin embozo de ningún género ante nuestros tan cobardes enemigos, que siempre nos atacan por el flanco y por la espalda, quien tal no hiciere, dejando de ser el espejo reflector fidelísimo de sus mayores, es porque sin duda alguna, no debe correr en sus venas ni siquiera una sola gota de aquella nuestra noble é hidalga sangre española, que en otros tiempos más felices hizo que nosotros supiéramos imponer nuestros dominios vastísimos, bajo el pendón sagrado de la fé católica ante todas las potencias del mundo, para gloria de Dios, progreso de la Religión y orgullo inmarcesible de la Pátria.

Como síntesis hermosa y elocuente de estos sentimientos de adhesión y de protesta, es la siguiente, redactada por nuestro queridísimo amigo y compañero Don Manuel Bellido y Alba y firmada por los socios del Círculo Católico de obreros de Castellón:

Beatísimo Padre:

El Círculo Católico de Obreros de Castellón de la Plana, fiel á las cristianas tradiciones de la hidalga nación española y dócil á la voz de su Prelado, eleva en este luctuoso día sus plegarias al Altísimo para que se digne acortar los de amarga prueba que afligen á la Iglesia de Cristo y trocar en consuelos y parabienes las tribulaciones y escarnios que pesan sobre el Pontífice Romano.

La villanía perpetrada, hoy hace cinco lustros, por el pérfido Gobierno Piamontés al ocupar violentamente la Ciudad Santa y Vuestros dominios temporales, es la conculcación más flagrante de todo derecho y la rapacidad más sacrilega que presenciaron los siglos.

La impiedad, que conoce cuan necesaria Os es la Soberanía temporal para

el libre ejercicio del Ministerio Apostólico, bate hoy, en el vigésimo quinto aniversario de aquella nefanda expoliación que los gobiernos liberales reconocieron villanamente, palmas de júbilo, declarando con insolente audacia, fiesta nacional la conmemoración de aquella ominosa jornada que entronizó en Roma, cátedra del derecho y la verdad, el imperio brutal de la fuerza y la mentira.

Y nosotros, católicos y españoles que guardamos sumisión inquebrantable á la Silla de Pedro, después de haber orado con fervientes votos para que Dios confunda la obra execrable de los enemigos del Pontificado, reponiendo á Vuestra Santidad en el trono que Vuestros Sagrados antecesores ocuparon gloriosamente con una legitimidad once veces secular, protestamos enérgicamente, en nombre de la justicia hollada y del derecho ultrajado, contra ese impúdico alarde de la iniquidad triunfante.

Beatísimo Padre; trescientos millones de católicos diseminados por toda la redondez de la tierra sienten hoy en sus mejillas el latigazo que la tiranía revolucionaria asesta en Vuestra faz, y si no desnudan la espada para acudir en Vuestro socorro y rescate, es porque la palabra que Cristo dirigió en Jethsemani á Pedro, «mete tu acero en la vaina» repercute aun en sus almas, enseñándoles que hay que esperar de la Divina Justicia la vindicación de tanto atropello é iniquidad tanta.

Sírvaos, Santísimo Padre, de lenitivo en Vuestro cautiverio, el grito de protesta unánime que la catolicidad universal hace llegar en este día de amarguras á Vuestra prisión vaticana.

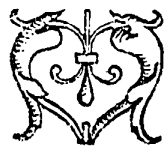
Y dignaos, Padre Santo, bendecir á este pueblo español, que fiel á su historia, está dispuesto á ser el primero en Vuestras milicias de paz ó de guerra, si esta entrare algún día en los planes de la Providencia para restaurar vuestro Poder Temporal al grito de entusiasta de: ¡Viva el Papa Rey!

Castellón de la Plana 20 de septiembre de 1895.

Beatísimo Padre.

B. R. I. S. P. de V. S.

José Matutano, abogado, Presidente (siguen las firmas)





Bases de agremiación

En el *Boletín* del Círculo Católico de obreros de Alcoy del 18 del pasado septiembre vemos que la Junta general de dicho Círculo aprobó las *bases* siguientes para la agremiación:

- »1.^a Todo socio del Círculo Católico de Alcoy debe pertenecer, en cuanto sea posible, á alguna asociación ó colegio de profesiones liberales (médicos, abogados, etc.) ó á la agremiación de los distintos oficios é industrias.
- »2.^a Todo gremio teniendo por base la Cofradía, elegirá un Santo por Patrono en Junta general, y le obsequiará con una fiesta anual, y ejercicios mensuales, ó cuando lo disponga el Director espiritual.
- »3.^a Todos los socios de su respectivo gremio son congregantes ó cofrades del Santo del gremio, y la voluntaria ausencia en los ejercicios prescritos y comunión anual será motivo suficiente para ser expulsado del Círculo, perdiendo en este caso todos los derechos adquiridos.
- »4.^a En el Círculo Católico, ó sea en la casa social de los gremios, deben los socios portarse como personas cultas y cristianas, evitando toda querrela y disputa: prohibiéndose severamente toda palabra obscena y blasfemia, debiendo en estos casos ser amonestados por cualquier socio que las oyese, y pudiendo hasta ser expulsados del gremio y del Círculo Católico por las Juntas respectivas.
- »5.^a Cada gremio debe tener un estandarte con la imagen de su Santo Patrono, y todos los socios una insignia que deberán ostentar en las funciones y procesiones religiosas del gremio.
- »6.^a Cada gremio será gobernado por una Junta directiva compuesta de igual número de patronos y obreros, presididos por el Director espiritual del mismo. Los cargos de Tesorero y Secretario de la misma los designará la Junta directiva del Círculo Católico.
- »7.^a Pueden asistir á las Juntas de los gremios, el Presidente y Secretario de la Junta directiva del Círculo Católico, y en el caso que asistiese el Presidente del Círculo ocupará la presidencia de honor de la Junta del gre-

mio. En caso de votación, ni el Presidente ni Secretario de la Junta directiva del Círculo Católico tienen voto.

»8.^a Todas las cuestiones que surgieren en cada gremio deberán necesariamente resolverse por su Junta directiva, después de maduro exámen, y de haber llamado á consulta á Peritos y á los Letrados del Círculo Católico, si así lo juzgare conveniente. Tanto los patronos como los obreros deben obedecer las decisiones de la Junta del gremio respectivo, y en caso de no conformarse con su decisión podrán apelar á la Junta directiva del Círculo Católico, de éste al Consejo diocesano, y de éste al Consejo nacional para su fallo definitivo. Pero mientras dentro de la organización de los Círculos Católicos se espera la última é inapelable decisión y después de conocida ésta, no podrán parar sus trabajos ni declararse en huelga patronos ni obreros, quedando, en el caso contrario, expulsados del Círculo Católico, y perdiendo, por tanto, todos sus derechos.

»9.^a Procurarán los patronos ó fabricantes, con el fin de disminuir en cuanto sea posible la libre competencia, y equilibrar la producción con el consumo, entenderse en los precios de los productos, á fin de que tanto los obreros como ellos puedan conseguir que la industria alcance un estado floreciente.

»10.^a Como el fin primordial de cada gremio es establecer la fraternal é inquebrantable unión entre sus socios, y como esto no se puede conseguir sin la unidad de fe y de intereses, de aqui que todo agremiado del Círculo Católico de Obreros no pueda pertenecer á sociedad obrera alguna cuyo fin principal no sea el religioso.

»11.^a En cada gremio, tanto los patronos como los obreros deberán, á imitación de los actuales gremios ó Ghildas de Bélgica y Alemania, leer delante del Santo Patrono del gremio y de las Juntas del mismo y del Círculo Católico, la fórmula siguiente: «Yo N. N., patrono, propietario, bracero ú obrero del gremio N., prometo ser miembro digno de la corporación, defender sus intereses, según el cargo que ocupo en la corporación, guardar fielmente sus estatutos, trabajar según ley, defender y cumplir las enseñanzas y preceptos de la religión católica, no afiliarme á sociedad alguna reprobada por la Iglesia, y restaurar en cuanto me sea posible, para la defensa del honor é intereses del gremio, los antiguos custodios y jurados.»

»12.^a Cada gremio podrá establecer una caja especial con ingresos propios. Sus fondos solo podrán destinarse para: 1.^o Atender de un modo especial á la instrucción y adelantos en el oficio y desarrollo del mismo: 2.^o Contribuir á la fiesta del gremio, practicando actos ó usando distintivos que au-

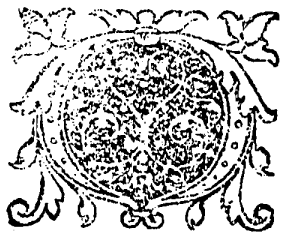
menten su esplendor: 3.º Aumentar los socorros á los socios agremiados, caso de enfermedad ó de utilidad para el trabajo.

»13.ª El Círculo Católico procurará subsidios del gobierno, corporaciones oficiales y particulares, para realizar exposiciones de productos agrícolas é industriales, en las que se concedan premios especiales á los agremiados que se distingan por su progreso y laboriosidad revelada por los productos expuestos en la casa social del Círculo.

»14.ª La Junta directiva del gremio procedera á la redacción de su reglamento particular, guardando fielmente estas bases, y procurando para mejor acierto consultar los estatutos de los antiguos gremios, si los hubiese, y acomodarlos á las circunstancias modernas, como se ha hecho en los Reglamentos-tipos de los gremios de labradores y carpinteros, y que se hallan impresos en la primera edición del «Socialismo y Anarquismo.»

»15.ª Según lo establecido en las gildas ó corporaciones profesionales de Alemania y Bélgica, los gremios se dividen en completos si llegan al número de 18 los agremiados, é incompletos en el caso contrario. En el primer caso tendrán una Junta directiva con su Director espiritual; y en el segundo, un Presidente y un Secretario.»

Las bases anteriores, inspiradas en la doctrina de la inmortal Encíclica *De la condición de los obreros* del sapientísimo Pontífice León XIII, no dudamos serán de grandísimo provecho en aquella industriosa ciudad, y de todas veras quisiéramos verlas adoptadas por todos los Círculos Católicos, puesto que el fin principalísimo de estos es la restauración de la paz social por la fraternidad cristiana de obreros y patronos mediante la cooperación gremial.



remiados, caso

corporaciones
agrícolas é in-
gremiados que
productos ex-

ción de su re-
ando para me-
los hubiese, y
en los Regla-
ue se hallan

profesionales
llegan al nú-
En el primer
n el segundo,

Encíclica De
III, no duda-
l, y de todas
licos, puesto
social por la
ión gremial.



Á la Virgen del Pilar de Zaragoza ⁽¹⁾

A los pies, Madre mía,
De tus altares,
Llega humilde la ciega
De Manzanares;
Ciega y postrada,
Tu grandeza presente,
Mas no ve nada.
No veo de tu templo
Las anchas naves,
Tu bendita capilla,
Tus frescos suaves.
Con mi amargura,
No alcanzo á ver, Señora,
Tu imagen pura.
Sepulta noche eterna
Mi vida en llanto,
Y hoy á tus pies rendida
Gozosa canto;
Que en mi deseo,
Con los ojos del alma
Todo lo veo.
Yo siento en mi entusiasmo,
Regocijada,
La inmensa concurrencia
Tan animada,
Que cada día
A tu templo se acoge,
Virgen María.
Yo escucho como laten
Los corazones
Al dirigirte todos
Sus oraciones.
¡Qué dulce encanto
Es oír cómo besan
Tu Pilar santo!

Riega constantemente
Tu escalinata
Una lluvia dulcísima
De cobre y plata.
Yo, Madre mía,
Solo puedo ofrecerte
Mi poesía.
Yo de remotas tierras
Aquí he venido
A cumplirte, Señora,
Lo prometido;
Y en dulce calma,
Un suspiro te dejo
Con toda el alma.
Préstame, Madre mía,
Gracia y aliento
Para que siempre cante
Con dulce acento
Gratas memorias,
Mis penas y tristezas,
Y á más tus glorias.
Libra á tus nobles hijos
De peste y guerra,
Y torna en paraíso
Su fértil tierra;
Pues tú, Señora,
Eres de todo el reino
La protectora.
Adiós, Virgen bendita,
Reina del cielo,
De los zaragozanos
Gloria y consuelo;
Que á tus altares
Pueda volver la ciega
De Manzanares.

(1) Esta composición que la célebre «ciega de Manzanares» dedicó á la patrona de Zaragoza, alcanzó el primer premio en los juegos florales celebrados en Zaragoza el año de 1874.

Crónica de los Círculos

De un estimado colega local del 23 del pasado septiembre:

«Ayer las iglesias se vieron invadidas por grandes muchedumbres que acudieron á desagraviar al Señor de los ultrajes que se infirieron á su Vicario en la tierra al conmemorar la Masonería el 25 aniversario de la detentación de los Estados Pontificios, y á rogar por las necesidades de la Iglesia.

»Particularmente las comuniones generales estuvieron concurridísimas, manifestando de este modo los castellonenses muy elocuentemente, su adhesión y amor al Pontificado.

»Pero donde revisió mayor solemnidad fué en la función religiosa de ayer en San Agustín y en la velada literario musical de anoche en el Círculo Católico de que aparte nos ocupamos.

»En San Agustín y ante una concurrencia numerosísima tuvo lugar á las diez la anunciada misa solemne cantándose por una capilla de música la misa del maestro Caballer y ocupando la Sagrada Cátedra el elocuente presbítero valenciano don Enrique Sanchis.»

»Por la tarde y después de los cultos propios del septenario celebróse la procesión de la Virgen Santísima por la calle Mayor con acompañamiento de la música del regimiento.

»Luego de la procesión fué llevada la imágen de los Dolores á la casa de su nueva clavariosa, acompañada de muchas luces y seguida también de la indicada banda militar.»

Leemos en nuestro colega *La Defensa* de Buenos Aires:

«El periódico socialista nos citó á un meeting de controversia, creyendo sin duda, que no concurriríamos. Se llevó chasco, pues el señor J. Roman, de nuestra redacción, espontáneamente, y sin más aviso que el anuncio publicado el sábado por la tarde en dicho periódico, acudió el domingo al local designado. Verdad que no fué con el objeto de controvertir; más en vista de que ningún otro católico se presentó, él, que solo iba como simple espectador, tomó á su cargo la misión de defender al catolicismo contra los groseros ataques que se le dirigieron en el centro socialista.

»Notable ha sido su defensa improvisada, no tanto por la forma y las ideas expresadas, de todos conocidas, sino por el valor que se necesita para meterse solo en la boca del lobo, pudiéramos decir, y hacer cargos al socialismo; pero cargos desnudos de todo ropaje, como el señor Roman los ha hecho.

»El mejor elogio que de su improvisación podemos hacer es el que le tributaron los mismos socialistas y anarquistas, interrumpiéndole varias veces con repetidos aplausos, y rogándole á una, cuando terminó, que continuara desarrollando otro tema.»

Hoy comienzan las clases de la escuela de solfeo en el Círculo Católico de Castellón.

Esperamos estarán tan concurridas como en el próximo pasado curso escolar.

Hemos recibido la visita de *La Defensa*, valiente bisemanario de Buenos Aires, órgano de los Círculos de obreros de la República Argentina.

Agradecemos la atención de nuestro estimado colega y establecemos gustosos el cambio que solicita.

Según vemos en nuestro colega *El Ateneo* de Teruel, el Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis acaba de comprar á su costa un gran local cuyo uso destina á Círculo de obreros.

También trata el Prelado turolense de establecer un granero de los pobres en su diócesis, que es eminentemente agrícola.

El Consejo General de los Círculos de obreros de la república Argentina ha sometido á la aprobación de aquel Congreso nacional un Proyecto de Ley para la construcción de casas económicas para obreros.

Es digno del más entusiasta aplauso el proyecto del Consejo General de los Círculos de la Argentina, y esperamos ver coronados por hechos elocuentes los sacrificios que hace para la realización de tan laudable y meritisima obra.

Con una asistencia de más de ochenta alumnos ha comenzado el presente curso académico la escuela elemental nocturna del Círculo de obreros católicos de nuestra capital.

Confiamos que antes de finalizar este mes se duplicará en dicha escuela el número de matrículas, pues los socios numerarios y sus hijos deben aprovecharse del gran beneficio que con ella se les dispensa.

El domingo próximo, Dios mediante, reanudará sus reuniones dominicales el Patronato de la juventud obrera de Castellón en el huerto del palacio episcopal.

Nuestro amadísimo Prelado, ha dispuesto reunir la comisión nombrada en Tortosa hace tiempo para erigir en la plaza de Alfonso XII un monumento á la memoria del Obispo don Manuel Ros de Medrano. En el Banco de Tortosa hay depositada una respetable cantidad recogida con aquel objeto, y ahora trata de reanudar la suscripción para llevar á feliz término el monumento.

Con el fin de dar mayor lucimiento á la fiesta que anualmente dedica á su patrona la cofradía del Santo Rosario del vecino pueblo de Villarreal, han encargado al inteligente adornista de esta capital, don Felipe Soriano un elegantísimo pabellón para el altar mayor de la iglesia arciprestal y el tapizado del presbiterio.

El *Boletín Eclesiástico* de este Obispado recuerda á los señores Curas Párrocos, Ecénomos y Regentes, lo dispuesto por Su Santidad sobre el rezo, durante el mes de octubre, del santo Rosario y la Oración á San José, que se ha publicado en años anteriores, en todas las iglesias del Orbe católico; y se declaran subsistentes las facultades concedidas para exponer á S. D. M. con el indicado motivo.

La lluvia torrencial que días antes y el mismo domingo 22 de septiembre cayó en esta ciudad, impidió llevar á efecto la proyectada romería al ermitorio de nuestra excelsa Patrona la Santísima Virgen de Lidón, como acto de protesta por las fiestas de la masonería en el XXV aniversario de la usurpación de los estados pontificios.

Fué una verdadera lástima que el tiempo no permitiera la realización de dichas rogativas, pues á juzgar por los preparativos y el entusiasmo que esa idea despertó en los buenos castellonenses, hubiera sido un acto notabilísimo de piedad y adhesión al Romano Pontífice.

La conferencia dominical del 29 del próximo pasado mes, estuvo en el Círculo Católico de esta Capital á cargo de nuestro amigo y compañero queridísimo don Manuel Bellido y Alba.

La conferencia familiar del señor Bellido fué como continuación ó epílogo del elocuente discurso que dicho señor pronunció en la velada del día 22 y fué muy aplaudida por los socios del Círculo.

La directiva del Círculo Católico de Castellón, ha acordado establecer una clase de música instrumental gratuita para los socios numerarios y sus hijos.

Los interesados pueden ver las condiciones que se requieren para ingresar en dicha academia de música, en el anuncio fijado en el tablón de avisos del Círculo.

El establecimiento de esta clase de música instrumental es digno coronamiento de la escuela elemental de solfeo años ha inaugurada en el Círculo.

Los católicos españoles dieron el día 20 prueba elocuente de su adhesión á la Sagrada Cátedra de San Pedro.

En esta diócesis las comuniones fueron numerosísimas y fervorosas y las fiestas de desagravio estuvieron muy concurridas.

Del resto de España las noticias que se reciben son igualmente consoladoras, pues no se sabe dónde fué mayor el entusiasmo, más enérgicas las protestas contra la conmemoración de la usurpación del poder temporal de los Papas y más fervorosas las adhesiones al Vicario de Jesucristo en la tierra.

A más de las comuniones y de las fiestas de desagravios, tradujéronse estos nobilísimos sentimientos del pueblo español en innumerables telegramas que se enviaron al Vaticano y que seguramente servirán de gran consuelo á Su Santidad al ver la leal adhesión que aquí se le profesa.

Está levantándose el andamiaje en el presbiterio de la iglesia de Santa María para comenzar en seguida á su decorado.

El del coro está ya construido.